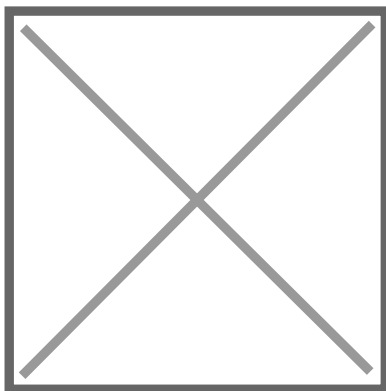




5342

Yonkers, 12 de mayo de 1948.

Mi querida Gabriela: Creo que las cosas en Puerto Rico están bastante graves. Hace unos días, leí en "La Prensa" que la Universidad había sido clausurada por lo que resta del curso y esta mañana, que se habían suspendido los ejercicios de graduación. Los estudiantes han seguido promoviendo desórdenes y hay presos.

Supongo que, debido a estas razones, Benítez no me ha escrito para ratificar la propuesta verbal que le hice a Lilia en relación conmigo. Supongo también que la situación no se calmará pronto. Están de por medio las elecciones de noviembre, y seguramente Albizu querrá hacerse presente, si no como candidato, como individuo que protesta contra ellos. No lo conozco, pero tengo noticias de que es de los políticos que creen en la agitación y el disturbio. Siendo tal la lava de centros insaciables, caso Haya de la Torre, creo que tendremos para rato. De sus ideas fascistas, en la rama hispanista, también tengo noticias, y un poco de experiencia. Cuando estuve en Puerto Rico, fue a verme un grupo de muchachos que sacaba un periódico llamado "Ser", lleno de citas de Maestu y otros ejemplares del reaccionarismo español. Discutimos y desde luego que no nos entendimos. Les dije que no creía en una independencia que tratase de apartarse de un país que, al fin y al cabo, tiene rumbo democrático, pero caer en la esfera de un régimen que tiene la opresión como norma y sistema. Se fueron disgustados y seguramente habrá entre ellos, quien lo recuerde.

Lo que me parece más oportunista y solapado, es que Albizu esté lanzando a los hijos de otros a la pelea, a la cárcel y a sufrir todas las dificultades corrientes en estos casos, mientras tiene a su propio hijo en Lima, a buen recaudo, estudiando en San Marcos. Ahí lo veo entre los firmantes de un Manifiesto a un Congreso Latinoamericano de Estudiantes. A todo esto, hace algún tiempo, a una biblioteca de uno de los locales del Partido Aprista le pusieron por nombre "Pedro Albizu Campos". Es como si se hubieran propuesto que en la ensalada aprista entren todos los vegetales.

Pero volviendo al caso de mi viaje a Puerto Rico, creo que por el momento se ha pospuesto. Si usted va allá y se queda, le será muy fácil, con toda la autoridad que tiene, que nos llamen. En realidad, Gabriela, como usted dice, somos paisanos en los Andes. Si yo puedo ayudarla a vivir, creo que usted puede hacer lo mismo por mí. Vea lo que me pasa. Como en el Perú se han dado cuenta de que ya no marco el paso aprista, hace uno o dos meses me mandó decir el doctor Soto de la Jara, ex-secretario del presidente y hombre de confianza de éste, que justamente "tenía muy buena idea de mí". Soto de la Jara está ahora en las NU. Hace tres días me invitó a comer y conversamos largo. Ahora me llamó un amigo común, el Dr. Berendson, quien me dijo que Soto había resumido la entrevista diciendo que "había mucho hielo que romper". Así fue exactamente. Yo no he cerrado la puerta y al tiempo, pero no sé si la situación cambiará. Por lo que me dijo, también me sólo están tratando de desilusionar al pueblo y no de cambiarlo. Ya le contaré lo que ocurra en definitiva. Es muy dura responsabilidad esta de escribir, lo que en cierto modo es estar ligando, y más cuando se pertenece a un pueblo que sufre tanto.

[Carta] 1948 mayo 12, Yonkers, [New York] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Ciro Alegría.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1948 mayo 12, Yonkers, [New York] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Ciro Alegría. [2] p. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile